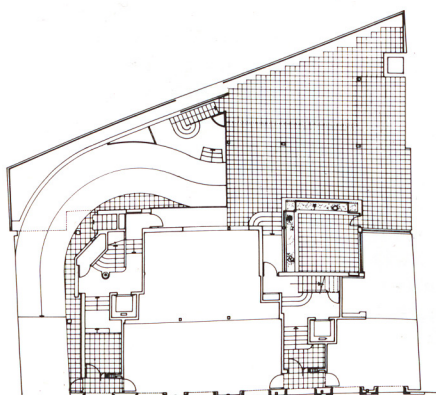


Edificio de viviendas y locales comerciales en la plaza de la Cebada. Madrid

Arquitectos: Pedro Casariego Hernández-Vaquero
y Antonio Vélez Catrain.

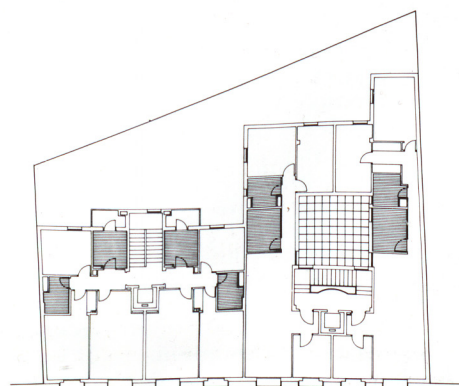
Proyecto: 1983. Realización: 1984
Aparejadores: Miguel Ángel Rodríguez Torices
y Angel Ruiz Atienza.



Planta baja.

Sobre la base de un proyecto anterior existente, y respetando al máximo los esquemas de distribución en plantas, el presente trabajo consistió, en esencia, en una propuesta de tratamiento de plantas bajas, accesos, cubiertas y fachadas, que dentro de las limitaciones presupuestarias de unas viviendas sujetas a los módulos de la protección oficial, respetasen las peculiaridades del entorno edificado, así como las superficies y limitaciones normativas de la propuesta inicial.

La labor, por tanto, ha sido la de una dirección de obra minuciosa y reflexiva



Planta tipo.

para conseguir una edificación que aun con modestas proporciones podría constituir el necesario remate de una calle popular muy frecuentada en el Madrid histórico.

Los aspectos más importantes a subrayar podrían ser:

— Búsqueda de una modulación de huecos en fachada a la calle que al mismo tiempo que marcase una diferente composición de los dos portales que constituyen la edificación pudiese repetirse en ambos y a su vez mantuviese una continuidad con lo preexistente.

— Sacar el máximo partido al ladrillo de mayor espesor con el que debía realizarse la fachada.

— Tratar las plantas bajas, traseras, como zonas aptas para su utilización por los ocupantes del inmueble, ya que la ordenanza obliga a no cerrar estos espacios para usos comerciales o de vivienda.



— Dar una solución a la cornisa del edificio, al menos con la importancia que presenta en las edificaciones del entorno inmediato.

— Conseguir una modulación y tratamiento de huecos en planta baja que conformase mínimamente la fachada de locales comerciales, de entrada a portales y a garaje, de modo que las actuaciones posteriores no rompiesen la necesaria continuidad a la altura de la calle. De ahí la importancia del zócalo de piedra artificial, los remates del ladrillo en huecos y bajantes y, la presencia acusada de los dinteles con perfiles normalizados de fundición.

— Intento de lograr una discreta presencia de edificación nueva que pudiese incluso no advertirse en los próximos años, sin renunciar a medios y materiales de normal utilización en nuestros días.

— Incidir lo menos posible sobre las medianerías descubiertas de antiguas edificaciones colindantes, que quedan libres para su consolidación y posterior tratamiento, hoy casi piezas del museo urbano.

De la memoria de los Autores.